

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIOS DE SUSCRICION.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.  
Entregando su importe en Madrid, ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la Administracion, calle del Rubio, núm. 23, que no servirá la que no esté pagada.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ultr. y Estran. 72.  
Las suscripciones y anuncios se admiten en la Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

AÑO XIX, NÚM. 3,058 DE LA NOCHE.

MADRID, JUEVES 28 DE JUNIO DE 1866.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

## PRIMERA EDICION.

Segun nuestros informes, no se discutirá en el Congreso el proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales, hasta que termine en el Senado la del de autorizaciones.

Los tres enmiendas presentadas en el Senado al proyecto de autorizaciones se discutirán por el orden siguiente: la primera, firmada por el señor marqués de Miraflores; la segunda, por el Sr. Pastor, y la tercera, por los Sres. Corradi y marqués de Remisa.

Esta noche dará principio en la real iglesia de los Italianos una solemne novena á los apóstoles San Pedro y San Pablo, con el Santísimo manifiesto, y mañana habrá gran funcion, en la que oficiará de pontifical el Excmo. señor nuncio apostólico, siendo panegirista el señor D. Benito Sanz y Forés.

Uno de los proyectiles que arrojaban los insurrectos el día 22, cayó en la Capilla del Obispo, plazuela de la Paja, ocasionando algun destrozo en los altares, bancos y otros objetos pertenecientes al servicio de aquel santuario.

La *Epoca* da anoche noticias de ascensos que se han concedido ó van á concederse á varios distinguidos jefes militares. Es indudable que los hechos relevantes de los jefes que *La Epoca* cita, serán premiados por S. M., pero aun no sabemos de qué manera; y preferimos esperar á conocer con exactitud aquellos premios, á incurrir en errores como á *La Epoca* le sucede.

El general austriaco Luis de Benedeck es húngaro, y tiene ahora sobre sesenta y dos años de edad, la misma edad próximamente, quizá con diferencia de dos días, del gran antagonista que debía tener en Italia, el general Alfonso Ferrero de La Marmora.

Benedeck nació en Odemburgo (Hungria), hacia el año 1804, hijo de un médico distinguido, pero sin fortuna. Un hermano del general, que acaba de morir, médico de gran reputacion en Viena, continuaba la honrosa tradicion científica paterna: murió precisamente el mismo día que el caballero Luis de Benedeck salia para el gran cuartel general de Olmutz.

La carrera de este reputado general ha sido un continuo triunfo, acompañándole una suerte grande en todas sus empresas.

Hoy es teniente general y manda un ejército de 300,000 combatientes.

El Excmo. señor marqués de Morante, conferirá la solemne investidura de doctor en derecho civil y canónico en el paraninfo de la universidad Central, mañana viernes á las doce y media del día, al licenciado en administracion y abogado del ilustre colegio de esta corte, D. Alfredo Massa y Navarro, apadrinándole el doctor y catedrático D. Laureano Figueroa.

El alférez agregado al sexto regimiento de artillería á pié, D. Federico del Pozo, que se hallaba en el cuartel de banderas cuando los sublevados entraron asesinando á los jefes y oficiales que allí estaban, despues de batirse dentro de aquel pequeño recinto hasta concluir con los tiros de su revolver, saltó á la plaza, ocupada ya por los sublevados, sufriendo el fuego de los mismos, que en lugar de ofenderle, mató un sargento de infantería que trataba tambien de concluir con este oficial, el que á pesar de todo dirigió su voz á los artilleros, exhortándoles á que le siguieran y no atendiesen á los sargentos, que los llevaban á la perdicion, lo que oido por los sargentos se adelantaron dos, poniéndole el uno el revolver al pecho y quitándole el otro el que llevaba ya enteramente descargado. En esta disposicion le intimaron que gritara viva Prim, y que se pusiera al frente de ellos, ó de lo contrario le abrasaban el corazon. La enérgica contestacion de eni grito Prim ni me pongo al frente de gente indisciplinada, matadme, aquí me teneis, conmovió á los artilleros, que á la voz de viva el alférez, se interpusieron, librándole de los sargentos, y diciéndole: «retírese Vd., que no queremos que le maten» Al querer aprovechar esta circunstancia para que le siguieran, las voces y amenazas de los sargentos á los artilleros frustraron su intento. En tan crítica situacion se dirigió á la escalinata de frente á las caballerizas, y al llegar volvieron á hacer fuego.

Este oficial se dirigió á todo correr al Principal para dar aviso y evitar una sorpresa, lo que afortunadamente consiguió. Además de dar aviso al capitán de guardia, subió á ponerlo todo en conocimiento del señor ministro de la Gobernacion, y continuó defendiendo aquel punto militar, ocupando con algunos soldados de la misma guardia los balcones del entresuelo.

Así se recibió el aviso de la sublevacion, y no por otro conducto anterior, como han dicho otros diarios.

Segun *La Epoca*, parece que en Vitoria han sido detenidos algunos de los complicados en los últimos sucesos de Madrid, que iban á refugiarse en Francia.

Suspendidos á causa de los últimos acontecimientos los exámenes de fin de curso en la sociedad *El Fomento de las Artes*, continuarán hoy 28, á las nueve de la noche, los correspondientes á las clases de dibujo de figura y francés; el día 29, de diez á una de la tarde, los de instruccion primaria de niños y adultos, y el mismo día desde las tres de la tarde en adelante los de niñas.

El teniente del primer regimiento de ingenieros D. E. Rizo, hizo frente con 16 hombres que llevaba á sus órdenes el día 22 del corriente, á multitud de paisanos y varios artilleros sublevados que ocupaban parte de las calles de las Infantas, Reina, Libertad y Barquillo, haciéndoles abandonar sus posiciones y causándoles bastantes bajas. El comportamiento de este valiente militar ha sido por demás recomendable, pues hubo ocasion de tomar una casa ocupada por los rebeldes con solo dos soldados y un cabo.

*La Epoca*, que anteanoche felicitaba al gobierno por el triunfo que obtuvo en el Senado, aplaude anoche la actitud conciliadora de los señores duque de Valencia y marqués de Miraflores.

Un colega ha oido «ne hoy se publicarán los anuncios avisando que la paga de junio á las clases activa y pasiva se hará efectiva el 2 de julio por ser festivo el 1.º»

Tambien parece, añade, que la caja de Depósitos, abierta hoy al público, ha satisficido los vencimientos de los días en que por causas conocidas ha estado cerrada.

El pueblo de Custozza, en el Veneto, cerca del cual ha tenido lugar la sangrienta batalla del día de Sad Juan, de la que nos participan algunos detalles los

telégramas de nuestro servicio privado, es célebre en las campañas de 1848 y 1849. En sus alturas tuvo lugar una reñida batalla en 1848 entre el ejército del rey Carlos Alberto y las tropas austriacas. El mariscal Radetzki alcanzó en esta jornada un señalado triunfo.

El príncipe Amadeo, segundo hijo del rey, herido en la batalla de 24 de junio, es el duque de Aosta que visitó el año pasado España. Mayor general del ejército, manda una brigada en la division que está á las órdenes de su hermano, el príncipe heredero. No lejos del teatro de batalla donde ha sido gravemente herido por la causa de la patria, derramó su noble sangre en las campañas de 1848 y 1849 el rey su padre, entonces duque de Saboya.

Leemos en *El Contribuyente* de anoche: «Ayer fué día de grandes paparruchas, de las cuales por su inverosimilitud no quisimos hacernos eco, porque *El Contribuyente* no aspira tanto á ser un periódico de muchas noticias como á ser verídico.

Se dijo que el ministerio estaba en crisis, y no faltó quien le diera por caido. Se dijo que el ministerio perdería la votacion de Senado, y hasta habia quien aseguraba que tendría en contra una mayoría de 20 votos.

Estas noticias y cálculos no tenían fundamento alguno sólido, y se apoyaban en la actitud inesperada en que el día anterior se habia colocado la oposicion moderada del alto cuerpo colegislador. En nuestro número de ayer explicamos la causa de esta actitud. El partido moderado creyó á última hora que la ocasion le era propicia para entrar en el poder, despues de vencida una insurreccion, y resuelta la cuestion de orden público. Esta opinion prevaleció en un conciliábulo celebrado el domingo por la noche, al cual concurrieron solo los hombres notables del partido, y en el que se acordó la declaracion que hizo anteaer en el Senado el general Calonge y que confirmó el duque de Valencia.

Ayer, despues de la votacion, las esperanzas del partido moderado habian perdido mucho en intensidad y en extension.»

Los austriacos siguen tomando nuevas medidas de rigor en todas las provincias italianas de su territorio.

Gran número de habitantes de Trieste

é Istria han recibido la orden de abandonar el país en el término de 24 horas.

Al par que en estas provincias van reabriendo los actos tiránicos del gobierno austriaco, se van aumentando tambien las entusiasmas y patrióticas demostraciones del pueblo.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de nuestro servicio particular:

Paris, 27.  
En la Bolsa de hoy ha quedado el 3 por 100 frances á 63-90, y el 4 1/2 á 92.

Los fondos españoles no se han cotizado.

Londres 27.  
Los consolidados ingleses han quedado de 87 1/8 á 1/4.

## SEGUNDA EDICION.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes reales decretos:

Nombrando regente de la audiencia de Albacete á D. Pedro Jimenez Herrera y Troyano, presidente de sala de la audiencia de Cáceres.

—Para esta plaza á D. Juan Gualberto Lopez de Ceráim, magistrado de Albacete.

—Para esta resulta D. Crispuli Garcia y Gomez de la Serna, teniente fiscal de Barcelona.

—Para la plaza de magistrado de la audiencia de Madrid á D. Mariano Navarro y Monreal, presidente de sala de Oviedo.

—Para esta vacante á D. Juan Ignacio Morales, magistrado de Zaragoza.

—Para estas resultas á D. Antonio de la Cuesta, magistrado de la Coruña.

—Y para esta plaza á D. Manuel del Alisal y Carnicero, juez de primera instancia de Lorca.

Por el ministerio de Ultramar se publican en la *Gaceta* de hoy las reales órdenes siguientes:

Cumplido el art. 102, en su uso cuarto, del real decreto de 3 del corriente mes sobre organizacion de las carreras civiles de Ultramar, la Reina se ha servido declarar cesante á D. José Barrosa, primer vista suspenso de la aduana de Manila y administrador interino que fué de la propia dependencia.

haber prometido á Mad. de Kernys venir á buscarla en el momento oportuno, parti con el doctor. Este me dejó en el coche y subió á casa de Leopoldo bajando un momento despues.

—Podeis entrar, me dijo; Mr. de Kernys os espera. Voy á hacer algunas visitas; si no vuelvo por aquí, me encontrareis en mi casa dentro de una hora; cuento con vos para comer.

Encontré á Leopoldo en un estado de demacracion y debilidad que me oprimió el corazon.

Me tendió la mano y me hizo seña de que me sentara al lado del lecho.

—Decididamente sois vos el que me ha de servir de testigo en todas las circunstancias importantes de mi vida, me dijo con una sonrisa tan dulce y resignada que me afectó. Bendito sea Dios que os envia para cerrarme los ojos. Vuestro amigo Garillac ha sido muy bueno para mí; manifestadle todo mi reconocimiento.

Interrumpí las acciones de gracias del pobre jóven para hablarle de su esposa. La melancolla entraba por mucho en su enfermedad, y me parecia que las buenas noticias que le traia debian hacerle mas bien que todos los medicamentos del mundo.

Le referí todo lo que habia pasado entre Mad. de Kernys y yo despues de su partida, mi primera visita, nuestra conversacion, nuestro viaje, etc. El me escuchaba con una atencion fácil de comprender. De vez en cuando me estrechaba la mano, como para darme las gracias por todo lo que habia dicho de él.

Al saber la presencia de su esposa en Marsella, me pareció vivamente conmovido: su primer movimiento fué una exclamacion vehemente; el segundo una especie de tristeza.

—¿De modo que creéis que podrá amar-me? me preguntó.

—Creo que os ama ya.

Un relámpago de alegría cruzó por sus ojos, pero se estinguó al momento.

—¿Seria una gran desgracia! murmuró.

—¿Por qué?

—No me quedan mas que algunos días de vida. ¿No seria mejor que mi muerte la volviese la libertad sin dejarla penas que quizá la entristezcan toda su vida? Podria casarse otra vez y ser feliz.

Y como me asombraba:

—Escuchad, me dijo, os lo voy á referir todo.

—Querido amigo, ese relato os fatigará,

y por otra parte yo no tengo ninguna necesidad de saber nada....

—Conozco bien vuestra discrecion; pero por Mad. de Kernys y por mí mismo, deseo hoy revelaros esta triste historia. Si no lo he hecho antes, es porque concierne á Enriqueta y no queria que la pobre jóven tuviera que ruborizarse delante de vos. Por el contrario, ahora, despues de lo que os ha dicho, la verdad vale mas que las congeturas que sus palabras os han debido inspirar.

—Esperemos á mañana, le dije....

—¿Quién sabe si mañana?... no.... á pesar de lo que decís, yo sé que mis días están contados. Seré feliz si muero convencido de que dejé á alguno para vigilar por esta pobre niña.

Le hice aun algunas observaciones sobre su imprudencia, pero todo fué inútil.

En el momento que empezaba á su relato que tuvo que interrumpir muchas veces, al abrir la puerta que daba á la meseta de la escalera; despues me pareció que andaban con precaucion en la pequeña pieza que servia de antecámara.

—¿Quién es? preguntó.

—Soy yo, señor, yo, la enfermera, respondió una anciana abriendo la puerta que separaba las dos habitaciones y que las cortinas del lecho me impedían ver.

Me senté todo lo mas cerca posible de Leopoldo, á fin de que no tuviera que levantar la voz.

—Mi querido amigo, me dijo, cuando me conocisteis en casa de Enrique de C... me encontraba á los veintiseis años, solo en el mundo, sin fortuna, sin carrera, sin porvenir y sin posicion de ningun género. Añadid á esto una salud delicada, un carácter naturalmente triste y un profundo disgusto de la vida. Estaba al final de mis recursos, cuando una señora anciana en cuya casa jugaba alguna vez al wibst me ofreció casarme.

Se trataba nada menos que de una hermosa jóven, perteneciente á una buena familia, que tenia ciento cincuenta mil francos de dote y que podia esperar casi otro tanto por herencia. Esto para mí era el cielo abierto. Estupefacto por tal proposicion, pero bastante honrado para asociar la existencia de una jóven á la de un enfermo como yo, di las gracias á madama Bauvron, explicándole los motivos por qué rehusaba.

—No estais enterado, me dijo. Esta pobre niña tiene mucho de que quejarse; su madrastra la detesta y su padre es un né-

cio, un egoista que la hace muy desgraciada. Tienen tal prisa por salir de ella, que creo que la casarian con el primer vagabundo que se presentara, con tal que el matrimonio se celebrara en el momento. Ya veis que os hablo francamente.

—Pero á mí no me quedan dos años de vida.

—No sabeis lo que decís, respondió ella. Además, de dos cosas una, ó vivir y estoy persuadida de que la hareis dichosa, ó morir (lo que no creo) y vuestra viuda será libre para elegir marido á su gusto.

Este razonamiento me sedujo. No temia morir, pero sufría al pensar que mi muerte seria esteril. Además, tenía en el corazon una indecible necesidad de cariño y adhesion; para los pobres como yo, desheredados por la naturaleza y la fortuna, la adhesion es el único amor que se puede desear. Al menos este amor nos es permitido porque no exige la correspondencia. Consentí en ser presentado. Algunos días despues la señorita de Seneuil y yo nos encontramos en casa de la baronesa de Banoron.

Enriqueta me pareció encantadora; bajo su apariencia de frialdad y desden adivinaba un corazon destrozado que se replegaba sobre sí mismo para ocultar sus heridas. Tuve un momento la locura de esperar que, gracias á la igualdad de nuestras posiciones, llegaria quizá á hacerme amar.

—Menos desgraciada será conmigo que con su madrastra, me dije...

Mad. de Bauvron se encargó de arreglarlo todo con la familia de Seneuil. Se anunció el matrimonio. Una sola cosa me desesperaba: era la creciente frialdad... diré mas, la aversion que me manifestaba la señorita de Seneuil. Se lo manifesté á la baronesa.

—Enriqueta está muy mal educada, me respondió Mad. de Bauvron. No tenia mas que 7 años al morir su madre. Su padre, que habitaba entonces en el campo, no se ocupaba absolutamente de esta pobre niña. Mientras que Mr. de Seneuil corria de castillo en castillo, Enriqueta, dueña de sí misma, pasaba la vida en leer todas las novelas de la biblioteca de su padre. Es un poco romántica y guerrilla por esposo á un Amadis ó un Lancelot. En el fondo es buena y cariñosa, pero hay que educarla. En vuestra posicion, amigo mio, una mujer linda y ciento cincuenta mil francos valen

bien la pena de que os resignéis á emprenderlo.

Aunque Enriqueta no me habia respondido mas que con una sonrisa desdenosa cada vez que habia tratado de hablar de los sentimientos que experimentaba por ella, la amaba ya. Estaba muy dispuesto á acoger todo lo que estaba en armonia con los secretos deseos de mi corazon. Habia observado que los padres de Enriqueta no la dejaban hablar largo tiempo á solas conmigo. Una noche me dijo en voz baja:

—Aparentemente que os marchais y bajad al jardin. En cuanto pueda escapar iré á reunirme con vos.

Comprendereis cuál fué mi asombro por esta cita; me devanaba los sesos por adivinar su causa. Al cabo de un cuarto de hora bajó Enriqueta al jardin, donde la esperaba.

—Caballero, me dijo, he querido hablaros sin testigos para saber por vos mismo si conocéis la causa de nuestro matrimonio.

—No comprendo, señorita.

—¿Es cierto que no teneis fortuna?

—Es cierto.

—¿Ni posicion ni porvenir?...

—Desgraciadamente tambien es verdad, señorita, respondí tristemente.

—No pregunto esto para censuraros, añadió con dulzura; pero os habrán explicado sin duda por qué razon os entregan así una jóven que tiene alguna fortuna? Perdonadme que os hable así, añadió precipitadamente, y creed que tengo poco amor al dinero.

Asombrado por esta pregunta, referí francamente á la señorita de Seneuil todo lo que Mda. de Bauvron me habia dicho relativamente á ella.

—No os han dicho otra cosa? replicó ella.

—No, os lo aseguro.

—¿Sobre el honor?

—Sobre el honor.

Ella respiró.

—Lo dudaba, añadió.

Dejó caer la cabeza sobre el pecho y hubo un momento de silencio.

—Escuchad, dijo muy pronto, es preciso que lo sepais todo. Tengo que hacer una confesion, una confesion muy penosa, muy humillante: este es el justo castigo de mi falta. No quiero agravar mi crimen ayudando á engañar á un hombre honrado. Escuchadme, pues, cabalero, y comprendereis cuánto valor necesito para hablaros así. Mad. de Bau-

Madrid, 20 de junio de 1866.—Cánovas.—Señor intendente de Hacienda de las islas Filipinas.

Excmo. Sr.: Por convenir al mejor servicio, y con arreglo art. 33 del real decreto de 3 del corriente sobre organización de las carreras civiles de Ultramar, S. M. la Reina se ha servido conceder los ascensos de escala a los vistas de la Aduana de Manila, con ocasión de la cesantía del primero de los mismos don José Barrosa; nombrando en consecuencia vista primero con 4,400 escudos anuales a D. Benito Carreño, que lo es segundo; vista segundo con 3,600 escudos a D. Gabino Pérez Valdés, que lo es tercero; y para esta resulta con 2,800 escudos al primer auxiliar de vista D. Gerónimo San Pedro, que disfruta el haber de 2,000 escudos anuales.

Madrid, 20 de junio de 1866.—Cánovas.—Señor intendente de Hacienda pública de las islas Filipinas.

A fin de que la correspondencia que se deposita en los buzones de los estancos de esta corte enlace debidamente con los correos, se recogerá por los carteros desde el día 1.º de julio próximo a las ocho y doce del día y tres y seis de la tarde.

Desde el día 1.º de julio el correo del Norte que conduce la correspondencia del extranjero y sale hoy a la una y treinta minutos de la tarde de la central, saldrá a las tres y llegará a esta corte a las nueve y treinta minutos de la mañana. La correspondencia que haya de dirigirse por el espresado correo para los puntos situados en la vía férrea del Norte y para el extranjero, deberá depositarse en los buzones del interior hasta las doce del día y en los de esta central hasta las dos de la tarde.

El día 2 de julio próximo, según el anuncio que hoy publican los diarios oficiales, se abre el pago de los haberes devengados durante el mes actual, por las clases activa y pasiva que cobran por la tesorería central de esta provincia.

Los accionistas del ferro-carril de Sevilla a Jerez y Cádiz se reunirán mañana 29 a las 8 de la noche en el sitio de costumbre, Carrera de San Gerónimo, 3, 7 y 9, principal, para en virtud de los comunicados del Consejo de administración y de uno de los señores administradores, acordar lo conveniente antes de la junta general del 30 del corriente.

Parece que son varias las provincias que no han remitido todavía al ministerio de Fomento las relaciones de los objetos de probable presentación a la exposición universal de París; lo cual imposibilita de cumplir el precepto de enviar en el presente mes el catálogo provisional de objetos y espositores, según lo tiene reclamado la comisión imperial. Te-

nemos entendido que la comisión española remitirá sin embargo los datos que posee indicando que por la morosidad de algunas provincias no puede completar el trabajo del modo que quisiera.

### TERCERA EDICION.

Esta mañana hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de nuestro servicio particular:

**Munich, 27.**  
El gobierno de Baviera ha llamado a las armas 30,000 hombres de la reserva, para reforzar su ejército de Francfort.

**Cassel, 27.**  
El elector, hecho prisionero de guerra como se sabe, ha publicado en Wilhelmshöhe, antes de ser conducido al castillo de Stettin, que se le ha señalado por residencia, una proclama al que llama su «pueblo fiel.»

**Paris, 27.**  
Dícese en esta capital que se acaban de recibir noticias relativas a un encuentro general en la Bohemia.

El día 25, poco después de la madrugada, se desplomó el puente de Lérida sobre el Segre, no ocurriendo dichosamente desgracia alguna personal. Ha quedado interceptado el paso para los transportes, pues solo hay dos barcas para peones, y por el puente del ferro-carril no se permite el tránsito.

La diputación provincial de Navarra ha dirigido con fecha 25 una entusiasta felicitación al gobierno por haber vencido la revolución que tres días antes estalló en esta corte.

Entre los oficiales de todas armas que conducidos prisioneros por los rebeldes a San Gil, influyeron en el ánimo de los soldados que los custodiaban para proporcionar el que se abriera la puerta principal del edificio en el momento de llegar a ella la columna del general Ros de Olano, se encontraban el comandante de cazadores de Ciudad-Rodrigo D. Atanasio Marquez y el capitán empleado en la dirección de infantería D. Joaquín Gramaren.

Han sido ascendidos al empleo inmediato el capitán D. Saturnino Lapuente y el teniente D. Juan Maldonado Soler, que se hallaban en el cuerpo de guardia cuando le intimaron la rendición los sublevados del regimiento del Príncipe. El capitán, después de la primera descarga, pasó instantáneamente al cuarto de banderas, y aunque por la puerta y ventanas le dirigían el fuego mas vivo, impidió que entrasen los amotinados.

La descarga que los sublevados hicieron en el cuerpo de guardia fué sobre el teniente, que tuvo la feliz ocurrencia de

arrojarse al suelo con tanta oportunidad, que solo la butaca en que estaba sentado sufrió la descarga.

Después el espresado teniente con el revolver hirió a dos de los amotinados, haciendo huir a los demás.

El director general de Correos, a quien damos las gracias por su atención, nos ha remitido un ejemplar del Cuadro sinoptico en que se manifiestan los trabajos ejecutados desde 1857 a 1865, para el establecimiento del correo diario.

Una de las cosas en que hay mas empeño de presentar dignamente en la exposición universal de París, es la galería de obras de artes y de industria que caracterizan las diversas épocas del trabajo. Muchos esfuerzos está haciendo la comisión española para que las corporaciones y particulares presenten los objetos curiosos de dicha clase, ofreciendo todas las garantías de seguridad que están en su mano; pero como es difícil poder acertar en poder de quién se hallan, los particulares que se encuentran en este caso darían una prueba de celo e interés por el buen éxito de la exposición, si coadyuvasen con la oferta de los objetos que posean, al fin laudable que la comisión española se propone.

El día 2 de julio, con permiso de la autoridad, se verificará el sorteo de la rifa de alhajas del hospital de Cigarreras. Los que gusten tomar billetes para sostener esta caritativa obra pueden acudir a los estancos donde se espandan, abonándose el 10 por 100 a todos los que tomen la cantidad de 100 rs.

Parece, según *La Epoca*, que algunos oficiales comprometidos en el movimiento insurreccional de un regimiento portugués, se han refugiado en España.

Hoy a las once han sido pasados por las armas seis soldados de infantería del regimiento del Príncipe, que tomaron una parte mas activa en el conato de sedición de aquel cuerpo.

Habiéndose interrumpido los concursos del Conservatorio de música, con motivo de los últimos acontecimientos, la dirección del establecimiento ha determinado su continuación, verificándose el lunes próximo 2 de julio el concurso de canto, el 3 el de declamación y el jueves 5 el de composición.

Nos dicen de Sevilla que el general de artillería D. Domingo Cuadrado, jefe de aquel departamento, al imponerse de los sucesos del cuartel de San Gil, se afectó tanto, que a las pocas horas falleció de un accidente repentino.

La proposición presentada, apoyada y retirada después por el Sr. Cardenal estando en el Congreso, estaba concebida en los siguientes términos:

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que ve con el mas profundo disgusto la parcialidad notoria del ministerio y sus agentes respecto a la prensa periódica. Víctor Cardenal.—L. N. Quintana.—Pérez de Molina.—Pérez Zamora.—J. G. Villanova.—Belda.—B. de Faura...»

Acaba de llegar a esta corte procedente de Cadiz, la señorita Ruiz, donde ha recogido un sinnúmero de aplausos en los teatros de dicha ciudad. Según tenemos entendido parece que tiene pendientes algunas contrataciones fuera de esta capital durante el verano y aun se añade que tendremos el gusto de ver sus adelantos en esta temporada en alguno de los teatros de Madrid.

Con el título de *El Artista* ha empezado a publicarse en esta corte un periódico de música, teatros y salones, llamado a tener muy buen éxito por lo bien redactado que está. Le deseamos larga y próspera vida.

Al tiempo de cerrar nuestra edición de provincias, recibimos hoy el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

**Paris, 23.**  
Las noticias telegráficas que hoy se reciben de origen austriaco dan cuenta de un gran encuentro entre una división del ejército austriaco y los prusianos en Kaunil (Silesia.)

El primer encuentro, provocado por los prusianos al adelantarse a tomar a Kaunil, duró cuatro horas, y produjo un resultado desastroso para el ejército prusiano, que tuvo que retirarse precipitadamente y en gran dispersión.

El segundo encuentro fué provocado también por los prusianos, que un tanto rechechos intentaron volver a tomar a Kaunil, con todas las fuerzas de que disponían.

El resultado fué aun mas desastroso, si cabe, que el anterior.

Las pérdidas del ejército prusiano son considerables, pero no se detallan todavía.

Noticias recibidas hoy por el mismo conducto dicen que el resultado de la batalla de Custozza ha hecho variar completamente el plan de guerra de los italianos.

Entre los detalles de la gran batalla se citan que varios regimientos italianos han quedado completamente destruidos, y en disposición de no poder entrar en campaña; ocho generales quedaron fuera de combate.

En la reseña que ayer insertamos, y que nos fué comunicada, detallando las cuotas con que contribuyen por subsidio industrial los señores farmacéuticos de Madrid, se dejó de incluir entre los síndicos repartidores de esta respetable clase al Sr. D. Félix Borrell, que es uno de

ellos, y que además figura contribuyendo con la cuota mayor. Así nos suplican que lo hagamos constar los señores síndicos y clasificadores de la corporación.

Momentos después del valiente ataque dado al cuartel de San Gil desde la calle de Bailen y que no tuvo completo éxito por la metralla enemiga, el general Echagüe, notando la importancia de ocupar la plazuela de la Encarnación de ocupar emboca la calle de la Bola, y las circunstancias críticas en que se hallaba entonces la compañía del primer regimiento de ingenieros al mando del capitán D. Manuel Pujol, que estaba apostado en la referida calle para atacar las barricadas de esta parte de la plaza de Santo Domingo, situó en la espresada plazuela al coronel Rodríguez Arroquia, de ingenieros, dándole la escolta particular de coraceros del Rey, para que sostuviera la posición y apoyase el ataque a la calle de Bailen, donde debía unirse al general O'Donnell que se aprestaba a dar al cuartel de San Gil el ataque decisivo.

El general Quesada, herido ya en el anterior ataque, se presentó apenas curado en la plazuela de la Encarnación en los momentos mas críticos, cuando el capitán Pujol con su compañía atacaba denodadamente las piezas y a la vez era herido también sobre la misma; y enterado de las órdenes del general Echagüe, y a pesar de su estado, se puso a la cabeza de la referida escolta que ya avanzaba, dirigió la carga y afianzó el éxito del ataque, recorriendo después toda la plaza de Santo Domingo, la cual aunque ya en poder de las tropas, estaba cruzada por nutridos fuegos que partían de las calles inmediatas.

Cuando ya en la plazuela de San Gil y tomado el cuartel, el general O'Donnell formó instantáneamente una columna que siguió adelante, tanto este general como el general Echagüe por segunda vez se quedaron sin escoltas por haber formado con ellas el cuerpo de caballería que debía completar la columna, quedándose a su lado el coronel Arroquia.

El gobierno portugués había dispuesto entregar a las autoridades españolas los oficiales de los regimientos de caballería que se sublevaron con el marqués de los Castillejos, y que se escaparon del depósito de Siva, si dichos oficiales se acercaban a nuestra frontera.

**CONGRESO.—Hoy, 23.**  
La sesión empezó a la una bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas.

Leída el acta de la anterior fué aprobada.  
El Sr. Cardenal apoyó una proposición sobre la conducta observada por el fiscal de imprenta en estos últimos días en el ejercicio de sus funciones, quejándose de

vron os ha dicho que mi infancia había estado muy descuidada. Es demasiado cierto. A los quince años me puso mi padre en un colegio en las cercanías de París. Un joven, un profesor de música, venía a dar lecciones de canto a las pensionistas. Pareció interesarse por mí, por mí, a quien nadie había amado después de la muerte de mi madre. Yo estaba dispuesta a amar al primero que me manifestara algún cariño. No pudiéndonos hablar fácilmente, nos escribíamos. El me decidió a huir en su compañía. Un día a las siete de la mañana me escapé del colegio. El me esperaba en el camino con un coche. Diez minutos después llegamos al ferro-carril y tomamos el tren para Bruselas. En cuanto se notó mi evasión, la directora del colegio corrió a casa de mi padre. Se hizo jugar al telégrafo. Nos arrestaron en Valenciennes, en el momento en que me arrojaba fuera del wagon para huir del miserable que me había engañado y que desde aquel día no he vuelto a ver. Algunos instantes me habían bastado para adivinar bajo sus apariencias apasionadas, una naturaleza grosera y egoísta. Dios me dió fuerzas para resistir sus criminales tentativas y valor para sustraerme. Ahora lo sabéis todo.... Esperad, añadió poniendo mi mano sobre su frente cubierta de un sudor helado, ved si he sufrido para haceros esta confesión. Tres personas conocen mi falta, pero mas ó menos tarde será revelada. Por otra parte, ese hombre es capaz de todas las infamias. ¿Ahora os atreveréis aun a ofrecermos vuestra mano?

Yo escuchaba con la frente apoyada en mis dos manos cruzadas. Sin que ella lo notara la observaba al través de los dedos entrecruados. Veía, sentía que decía la verdad. Aquella joven me inspiraba una especie de lástima. En vez de censurarla, no pensaba mas que en compadecerla. Cuando concluyó, reflexioné largo tiempo. Seria imposible decirnos todos los pensamientos que cruzaron por mi cabeza en dos ó tres minutos.

Pensaba en la triste suerte que esperaba a esta pobre niña. Ciertas palabras de doble sentido, que no había comprendido hasta entonces, me vinieron a la memoria y me probaron que su madrastra y su padre también, estaban siempre dispuestos a arrojarle a la cara su falta. Me parecía imposible que pudiera vivir mucho tiempo con ellos.

Además, estos no lo consentirían; evi-

dentemente querían casarla cuanto antes. Si yo rehusaba, encontrarían fácilmente otro marido. Era muy probable que aquel hombre, conociendo la falta de Enrique y no casándose con ella mas que por su dinero, seria un hombre despreciable. En tales manos, ¿qué podría suceder a aquella joven que no tenía ningún medio de defenderse contra los culpables estratagemas? Sus mismas buenas cualidades, su corazón sensible, su franqueza y atívez podrían, gracias a aquella mala influencia, causar su pérdida en vez de retardarla. Me dije que solo yo podía y debía salvar a aquella pobre niña, y que no en vano la había puesto Dios en mi camino. Quizá había un pensamiento egoísta en el fondo de mi razonamiento; pero no lo creo.

Sabia que mi vida no seria muy larga y experimentaba una especie de dolorosa alegría al pensar que mi muerte, hasta entonces inútil, quizá prepararía su felicidad. Me decía: Donde la señorita de Seneuil no se atrevería a presentarse ahora mas que con los ojos bajos y el rubor en la frente, la viuda de Mr. de Kernys entrará con la cabeza levantada. Dueña de su persona y su fortuna, se casará a su gusto. Si yo no puedo hacerla dichosa, al menos me deberá la tranquilidad y un porvenir menos triste.

—Y bien! me dijo viendo que guardaba silencio; renunciáis a mi matrimonio, ¿no es así?

—No, respondí; vuestra falta no es más que el aturdimiento de una niña y...  
—¡Enrique! dijo a dos pasos de nosotros Mad. de Seneuil, que llegaba con una de sus amigas.

La maldita madrastra estaba a distancia que podía oírnos y no pude concluir mi frase. Enriqueta se alejó con Mad. de Seneuil, sin mirarme. Durante la velada quise decir algunas palabras relativas a nuestra conversación del jardín.

—Por favor, no recordemos jamás eso, me dijo con vivacidad.

Desde aquel día me fué imposible tener un momento de conversación con Enriqueta. El día anterior a la firma del contrato, me dijo al pasar del comedor al salon:

—Mañana llevaré vuestro nombre. Viviremos en la misma casa, puesto que es preciso, pero viviremos separados. Si rehusais jurármelo, todo queda roto. Aunque tenga que huir ó matarme, este matrimonio no se realizará.

—Sea, le respondí, tenéis mi palabra.

decía aquella carta de la que únicamente suprimo el preámbulo y algunas frases que no concierne mas que a mí.

«Ayer llegó un joven de París y se hospedó en un mal hotel llamado *Tres Coronas*. Por la noche cayó muy malo. Como se buscaban algunas noticias sobre su familia ó sus relaciones, se encontró en su cartera una carta a mi nombre. Me la trajeron: era la que me recomendabas a Mr. Leopoldo de Kernys. Corrí al hotel. Tu amigo tenía una fiebre cerebral y un delirio espantoso. Dudo que pueda escapar. He hecho venir a una enfermera para asistirle y yo voy a verle tres ó cuatro veces al día. En su delirio ha pronunciado dos ó tres veces tu nombre. Otro de mujer, el de Enriqueta, lo pronuncia a cada instante. Si conoces a sus parientes, prevénles. Creo que a no ser por un milagro, le queda poco tiempo de vida. Aunque estoy abrumado de trabajo, puedes contar conmigo para tu amigo. No carecerá de nada. Adios.»

### VI.

Sin detenerme a comer, me arrojé en el primer coche que pasó y volví a casa de Mad. de Kernys.

—Iba a mandar a vuestra casa, me dijo corriendo hacia mí. ¿Sabéis lo que me ha mandado el notario? las cuentas que prueban que Mr. de Kernys no ha tocado un céntimo de mi fortuna. También... ¡Oh! Dios mio, dijo interrumpiéndose de pronto, qué palido estais! ¿Qué tenéis?... Mr. de Kernys... ¡Oh! pero hablad.

Aunque no sabia aun a qué atenerme respecto de los sentimientos de Mad. de Kernys para con su marido, quise prepararla a la triste noticia que le traía, pero casi me arrancó la carta de las manos. La leyó sin pronunciar una palabra y sin derramar una lágrima. Pero al llegar al final prorumpió en desgarradores sollozos, teniendo en seguida una crisis nerviosa verdaderamente terrible.

—Esta noche parto para Marsella, dijo a su doncella en cuanto pudo hablar. Preparad las maletas. Vos me acompañareis. Apresuraos.

—Vendréis conmigo, ¿verdad, caballero? me dijo Mad. de Kernys en todo suplicante.

—Me es muy difícil en este momento, respondí. ¿No tenéis a nadie que pueda...? —Mi padre está ausente, interrumpió, y por otra parte... Os lo ruego, venid. No

os lo pido por mí... ¿Qué derecho tengo yo a vuestra estimación... a vuestra amistad? Pero por Mr. de Kernys... Si es preciso partiré sola; ¡pero ya veis en qué estado estoy!

No pude resistir mas. Cuanto acababa de saber, redoblaba el interés que me había inspirado siempre Mr. de Kernys. Volví a mi casa para preparar mi maleta. Algunas horas después, Mad. de Kernys, su doncella y yo, montábamos en un carruaje del camino de hierro.

Al llegar a Marsella, corrí casa de Garillac. Este me dijo que Leopoldo vivía aun, pero que no estaba ya en el hotel de las *Tres Coronas*.

—El ruido del hotel le impedía tener un momento de reposo, me dijo Armando; le he alquilado una pequeña habitación cerca de aquí. La enfermera no le abandona.

—¿Está mejor?  
—No; el delirio ha desaparecido; ¡pero tiene una debilidad!... No puede tomar nada... está muy desfallecido... Hay enfermos que se afianzan a la vida; ¡es todo lo contrario. Este joven debe haber experimentado alguna pena violenta.

—En efecto, respondí; pero creo que al presente han terminado todas sus desgracias; ¡Dios quiera concederle la vida para que sea dichoso!

—Lo dudo. Sin embargo, en todas estas enfermedades cuyo principio es una causa moral, se producen fenómenos tan extraordinarios, que se puede esperar hasta el último momento. Voy a llevaros a casa de Mr. Kernys; veremos si tiene bastante fuerza para soportar la visita de su esposa.

Conduje a Garillac al coche donde la pobre señora había quedado esperando. Mad. de Kernys le dió las gracias de la manera mas tierna por los cuidados que había tenido con Leopoldo, y le hizo una multitud de preguntas. El doctor nos dijo que Leopoldo le inspiraba el mas vivo interés.

—Debe amaros mucho, señora, dijo a la joven. Vuestro nombre está continuamente en sus labios.

Ella echó a llorar y se cubrió el rostro con el pañuelo.

—¡Ah! ¡si yo pudiera salvarle al precio de mi vida! exclamó.

Hubiera querido acompañarnos, pero se opuso Garillac. La hizo subir a su casa y la confió a su esposa, linda marsellesa de grandes ojos negros, que me pareció tan buena como Armando. Después de

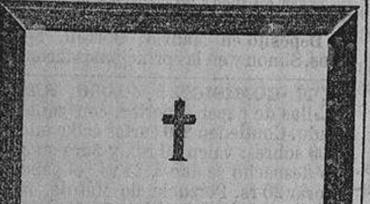


**EN LA CALLE DEL BARCO, NÚMERO 9,** primero, cuarto bajo, se admiten huéspedes a 7 rs., con chocolate y principio.—1

**UN AYO FRANCÉS, QUE LO HA SIDO** de un título en París, desea serlo en Madrid. Escelentes informes, Montaña, 3, almacén.—2

**AVISO A LOS LABRADORES.**  
Un agricultor agrónomo de nación francés, desearía colocarse al frente de una explotación agrícola como director de la misma.

Dicho señor conoce todos los sistemas mas modernos que se emplean en el citado ramo y posee el idioma castellano con perfección y otros; la persona que desee utilizar su servicio puede dirigirse en persona ó por escrito a D. Eugenio Plaza, Puerta del Sol, número 14, tienda, advirtiéndole que el interesado no tiene inconveniente en marchar a cualquier punto de la Península.—2



Todas las misas que se celebran el día 29 del corriente en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, se aplicarán por el alma del Sr. D. JOSE DE LA MAZA PEDRUECA, de canónigo y dignidad de arciano que fué de la santa iglesia primada de Toledo, y caballero de la real y distinguida Orden de Carlos III, etc.

Se replica a sus amigos se sirvan encomendar á Dios.

**UNA SEÑORA SOLA CEDERÁ** habitación para uno ó mas huéspedes, con asistencia ó sin ella. Darán razon calle del Reloj, 7, portería.—1

**EL DIA 26 DEL CORRIENTE,** EN el trayecto de la plaza de los Mostenses tocando en el ministerio de Marina á la plaza de Isabel II, se estravió una comunicacion referente á almadrabas, un talon de la administracion de transportes de la empresa de la calle de Alcalá, núm. 16, estendido en Sevilla y tres billetes de 1,000 rs. cada uno.

Se replica á la persona que hubiese hallado el todo ó parte de ello, lo entregue en la calle de las Tres Cruces, número 4 duplicado, cuarto 2.º de la izquierda, donde se le gratificará.—1

**SE CEDE UNA SALA Y ALCOBA** con vistas á la plaza de Isabel II. Bonetillo, 15, principal.—1

**GABINETE DE ELECTRICIDAD** del Dr. Mir.—Sorderas, reumas, parálisis, dolores y demás enfermedades nerviosas.—Trujillos, 2, bajo, de 12 á 3.—1

**PIANO DE OCASION.**  
Se vende uno, vertical, de nogal en muy buen uso, de tres cuerdas por punto, máquina francesa, de seis octavas y media; el que por urgir su venta, se dará arreglado, Silva, 17, portería, darán razon.—1

**TRASPASO DE UN COLEGIO DE** señoritas.—Se traspasa uno de los mas acreditados en esta corte y en uno de los mejores sitios, cediendo con él algunos muebles ó instrumentos necesarios en el establecimiento. Se dará razon en la calle de Valverde, número 33, portería.—1

**FOTÓGRAFOS: EN ZARAGOZA,** gabinete fotográfico de Judoz, se necesitan operadores. Dirigirse al mismo, en dicha ciudad, Coso, 33.—8

**SE VENDE UNA GRAN HACIENDA,** sita á dos leguas de Soria y compuesta de casa-palacio, con dependencias de graneros, pajares, cocheras y cuadras para muchos ganados de todas clases; al rededor grandes patios, huertas, prados y tierras de cultivo con agua abundante; pastos y montes de mucho arbolado y caza, y un molino harinero en el Duero, cuyo rio pasa dentro del término por espacio de mas de una legua en donde se pueden hacer fábricas y tambien plantar millones de árboles; sin mas carga que veinte duros cada año, y se dará en cincuenta mil duros. Se puede verla y tratar con su dueño D. Bernardo Loigorri, vecino de Soria.—2

**HOTEL DE MADRID, RUE DELA** Michodiere, 7, en París.—Se halla situado en el boulevard de Italianos, punto el mas concurrido de París, y asistido constantemente de lo mas selecto de España y América, pues siendo española su propietaria, dá el trato mas excelente y verdadero que se conoce, sin las ofertas que en establecimientos de este género se acostumbran y no siempre cumplen.—2

**SE CEDE UNA SALA, GABINETE** y alcoba, con asistencia ó sin ella. Calle del Clavel, 2, salchichera, darán razon.—3

**LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO HOY, TOMADOS AL OIDO.**

**PREMIOS MAYORES.**

37.398	40.000	3.309	2.000	33.037	1.000	33.050	400	30.156	400	18.568	400	16.110	400	30.298	200	44.175	200	22.497	200	42.368	200	41.671	200	43.192	210	5.153	200	24.949	200
36.884	20.000	41.274	1.000	40.318	1.000	25.237	400	1.906	400	12.372	400	16.484	400	42.862	200	11.462	200	263	200	33.989	200	40.076	200	12.094	210	13.421	200	19.367	200
47.733	8.000	30.254	1.000	36.254	1.000	41.073	400	37.032	400	43.104	400	17.043	400	18.833	200	36.583	200	37.428	200	36.989	200	36.513	200	19.295	210	13.421	200	13.168	200
661	2.000	44.147	1.000	31.074	400	3.018	400	31.074	400	40.232	400	14.074	400	34.618	200	18.454	200	37.042	200	36.475	200	43.938	200	27.195	210	13.421	200	6.761	200
29.924	2.000	30.499	1.000	11.345	400	3.018	400	31.347	400	44.671	400	14.074	400	34.618	200	6.844	200	37.042	200	36.475	200	43.938	200	27.195	210	13.421	200	6.761	200
28.924	2.000	30.499	1.000	11.345	400	3.018	400	31.347	400	44.671	400	14.074	400	34.618	200	6.844	200	37.042	200	36.475	200	43.938	200	27.195	210	13.421	200	6.761	200
41.670	2.000	20.580	1.000	2.610	400	37.481	400	16.129	400	18.313	400	36.981	400	12.740	200	28.600	200	37.481	200	30.309	200	44.008	200	10.141	210	40.429	200	4.066	200
6.616	2.000	539	1.000	39.123	400	6.637	400	41.233	400	18.249	400	37.971	400	21.469	200	20.860	200	26.751	200	30.309	200	44.008	200	10.141	210	40.429	200	4.066	200

**PREMIADOS CON 100 ESDUDOS.**

892	1.218	2.418	3.618	4.818	6.018	7.218	8.418	9.618	10.818	12.018	13.218	14.418	15.618	16.818	18.018	19.218	20.418	21.618	22.818	24.018	25.218	26.418	27.618	28.818	30.018	31.218	32.418	33.618	34.818	36.018	37.218	38.418	39.618	40.818	42.018	43.218	44.418	45.618	46.818	48.018	49.218	50.418	51.618	52.818	54.018	55.218	56.418	57.618	58.818	60.018	61.218	62.418	63.618	64.818	66.018	67.218	68.418	69.618	70.818	72.018	73.218	74.418	75.618	76.818	78.018	79.218	80.418	81.618	82.818	84.018	85.218	86.418	87.618	88.818	90.018	91.218	92.418	93.618	94.818	96.018	97.218	98.418	99.618	100.818	102.018	103.218	104.418	105.618	106.818	108.018	109.218	110.418	111.618	112.818	114.018	115.218	116.418	117.618	118.818	120.018	121.218	122.418	123.618	124.818	126.018	127.218	128.418	129.618	130.818	132.018	133.218	134.418	135.618	136.818	138.018	139.218	140.418	141.618	142.818	144.018	145.218	146.418	147.618	148.818	150.018	151.218	152.418	153.618	154.818	156.018	157.218	158.418	159.618	160.818	162.018	163.218	164.418	165.618	166.818	168.018	169.218	170.418	171.618	172.818	174.018	175.218	176.418	177.618	178.818	180.018	181.218	182.418	183.618	184.818	186.018	187.218	188.418	189.618	190.818	192.018	193.218	194.418	195.618	196.818	198.018	199.218	200.418	201.618	202.818	204.018	205.218	206.418	207.618	208.818	210.018	211.218	212.418	213.618	214.818	216.018	217.218	218.418	219.618	220.818	222.018	223.218	224.418	225.618	226.818	228.018	229.218	230.418	231.618	232.818	234.018	235.218	236.418	237.618	238.818	240.018	241.218	242.418	243.618	244.818	246.018	247.218	248.418	249.618	250.818	252.018	253.218	254.418	255.618	256.818	258.018	259.218	260.418	261.618	262.818	264.018	265.218	266.418	267.618	268.818	270.018	271.218	272.418	273.618	274.818	276.018	277.218	278.418	279.618	280.818	282.018	283.218	284.418	285.618	286.818	288.018	289.218	290.418	291.618	292.818	294.018	295.218	296.418	297.618	298.818	300.018	301.218	302.418	303.618	304.818	306.018	307.218	308.418	309.618	310.818	312.018	313.218	314.418	315.618	316.818	318.018	319.218	320.418	321.618	322.818	324.018	325.218	326.418	327.618	328.818	330.018	331.218	332.418	333.618	334.818	336.018	337.218	338.418	339.618	340.818	342.018	343.218	344.418	345.618	346.818	348.018	349.218	350.418	351.618	352.818	354.018	355.218	356.418	357.618	358.818	360.018	361.218	362.418	363.618	364.818	366.018	367.218	368.418	369.618	370.818	372.018	373.218	374.418	375.618	376.818	378.018	379.218	380.418	381.618	382.818	384.018	385.218	386.418	387.618	388.818	390.018	391.218	392.418	393.618	394.818	396.018	397.218	398.418	399.618	400.818	402.018	403.218	404.418	405.618	406.818	408.018	409.218	410.418	411.618	412.818	414.018	415.218	416.418	417.618	418.818	420.018	421.218	422.418	423.618	424.818	426.018	427.218	428.418	429.618	430.818	432.018	433.218	434.418	435.618	436.818	438.018	439.218	440.418	441.618	442.818	444.018	445.218	446.418	447.618	448.818	450.018	451.218	452.418	453.618	454.818	456.018	457.218	458.418	459.618	460.818	462.018	463.218	464.418	465.618	466.818	468.018	469.218	470.418	471.618	472.818	474.018	475.218	476.418	477.618	478.818	480.018	481.218	482.418	483.618	484.818	486.018	487.218	488.418	489.618	490.818	492.018	493.218	494.418	495.618	496.818	498.018	499.218	500.418	501.618	502.818	504.018	505.218	506.418	507.618	508.818	510.018	511.218	512.418	513.618	514.818	516.018	517.218	518.418	519.618	520.818	522.018	523.218	524.418	525.618	526.818	528.018	529.218	530.418	531.618	532.818	534.018	535.218	536.418	537.618	538.818	540.018	541.218	542.418	543.618	544.818	546.018	547.218	548.418	549.618	550.818	552.018	553.218	554.418	555.618	556.818	558.018	559.218	560.418	561.618	562.818	564.018	565.218	566.418	567.618	568.818	570.018	571.218	572.418	573.618	574.818	576.018	577.218	578.418	579.618	580.818	582.018	583.218	584.418	585.618	586.818	588.018	589.218	590.418	591.618	592.818	594.018	595.218	596.418	597.618	598.818	600.018	601.218	602.418	603.618	604.818	606.018	607.218	608.418	609.618	610.818	612.018	613.218	614.418	615.618	616.818	618.018	619.218	620.418	621.618	622.818	624.018	625.218	626.418	627.618	628.818	630.018	631.218	632.418	633.618	634.818	636.018	637.218	638.418	639.618	640.818	642.018	643.218	644.418	645.618	646.818	648.018	649.218	650.418	651.618	652.818	654.018	655.218	656.418	657.618	658.818	660.018	661.218	662.418	663.618	664.818	666.018	667.218	668.418	669.618	670.818	672.018	673.218	674.418	675.618	676.818	678.018	679.218	680.418	681.618	682.818	684.018	685.218	686.418	687.618	688.818	690.018	691.218	692.418	693.618	694.818	696.018	697.218	698.418	699.618	700.818	702.018	703.218	704.418	705.618	706.818	708.018	709.218	710.418	711.618	712.818	714.018	715.218	716.418	717.618	718.818	720.018	721.218	722.418	723.618	724.818	726.018	727.218	728.418	729.618	730.818	732.018	733.218	734.418	735.618	736.818	738.018	739.218	740.418	741.618	742.818	744.018	745.218	746.418	747.618	748.818	750.018	751.218	752.418	753.618	754.818	756.018	757.218	758.418	759.618	760.818	762.018	763.218	764.418	765.618	766.818	768.018	769.218	770.418	771.618	772.818	774.018	775.218	776.418	777.618	778.818	780.018	781.218	782.418	783.618	784.818	786.018	787.218	788.418	789.618	790.818</
-----	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	---------	-----------